

# Un nuevo consenso se construye en Chile: La posibilidad del desarrollo

*Por Pedro Isern*

## DOCUMENTOS

Desde 1990 en adelante se construyen en Chile consensos crecientes y concientemente elaborados. En ese marco, la calidad institucional de los acuerdos alcanzados hace que sea posible comenzar a mirar el mediano y largo plazo con otra óptica, donde la sólida base de sustentación construida a lo largo de quince años facilita pensar conjuntamente algunas características del Chile futuro que escapen a la coyuntura. El consenso sobre la posibilidad del desarrollo reúne a oficialistas y opositores moderados, transformándose en una política de estado virtuosa.

¿Cómo se define esta “realista aspiración” de dirigentes chilenos para llegar al desarrollo? Aquí la referencia que utilizaremos es el actual nivel de vida del tercio inferior de los países desarrollados. Es decir, si se lo comparara con el actual ingreso real (PPP) de España, Portugal, Chipre, Corea, Taiwán, Grecia, Singapur, Nueva Zelanda o Israel, sería posible para Chile alcanzar ese grado de desarrollo en el 2020, creciendo a una realista tasa de 5,5%.

**Pedro Isern Munné** es Director del Área Economía y Estado de Derecho del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL). Es Master en Filosofía Política (London School of Economics and Political Science), Master en Economía y Ciencia Política (Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas) y Licenciado en Ciencia Política (Universidad de San Andrés). Colaboró en la redacción del libro “Mitos del milenio. El fin del trabajo y los nuevos profetas de apocalipsis” (Marzo 2004, CADAL/TIMBRO).



## Introducción

Desde 1990 en adelante se construyen en Chile consensos crecientes y concientemente elaborados. En ese marco, la calidad institucional de los acuerdos alcanzados hace que sea posible comenzar a mirar el mediano y largo plazo con otra óptica, donde la sólida base de sustentación construida a lo largo de quince años facilita pensar conjuntamente algunas características del Chile futuro que escapen a la coyuntura. El consenso sobre la posibilidad del desarrollo reúne a oficialistas y opositores moderados, transformándose en una política de estado virtuosa.

¿En qué se basa la economía política de este proceso al desarrollo? ¿Cuál es la viabilidad política y el desempeño macroeconómico que se necesitará para concretar esta aspiración? Sucesivos estudios sostienen que la economía política del desarrollo se basa en referencias concretas y en hipótesis realistas, dado que Chile ha sido capaz de crecer a tasas similares en el pasado reciente<sup>1</sup>.

¿Cómo se define esta “realista aspiración” de dirigentes chilenos para llegar al desarrollo? Aquí la referencia que utilizaremos es el actual nivel de vida del tercio inferior de los países desarrollados. Es decir, si se lo comparara con el actual ingreso real (PPP) de España, Portugal Chipre, Corea, Taiwán, Grecia, Singapur, Nueva Zelanda o Israel, sería posible para Chile alcanzar ese grado de desarrollo en el 2020, creciendo a una realista tasa de 5,5%<sup>2</sup>. Como sostiene el “Informe sobre Competitividad 2004-2005” realizado por el World Economic Forum:

*...En América Latina, Chile ha mejorado significativamente su desempeño, subiendo del lugar 28 al 22 en el ranking general. Chile no solo tiene el ranking más alto en la región, sino que la distancia con respecto a su vecino más cercano (México) es de 26 lugares. No hay otro continente donde podamos observar una “migración simbólica” de un país de su región en términos de desempeño.<sup>3</sup>*

Primero haremos una breve referencia histórica al desempeño económico-institucional, en segundo lugar nos centraremos en los últimos veinticinco años, en tercer lugar analizaremos los indicadores macroeconómicos hacia adelante y, por último, analizaremos la íntima relación entre desarrollo y consenso.

## Parte I: La Macroeconomía del Camino al Desarrollo

Primero detallaremos la información macroeconómica disponible que nos ayude a analizar el desempeño histórico comparado de Chile, vis-à-vis Latinoamérica y el mundo. Para ello, nos basaremos principalmente en las estadísticas compiladas por el Banco Central y el Ministerio de Hacienda de Chile.

El crecimiento económico per cápita de Chile desde 1820 en adelante muestra una profunda volatilidad. En esto el país no se diferencia de otras economías dinámicas pero periféricas como Argentina, que también tuvo un importante progreso en un prolongado período del siglo XIX, moderando su crecimiento en la primera mitad del siglo XX y estancándose en la segunda mitad. En palabras de Rodrigo Fuentes y Verónica Mies:

*En el siglo XIX Chile tiende a crecer más aceleradamente que las otras economías. Posteriormente, en la primera mitad del siglo XX, el PIB per cápita chileno se mueve en forma similar al resto de las economías con las que se compara. Pero después de la Segunda Guerra muestra una tendencia divergente respecto del resto del mundo. Esto se revierte a fines del siglo pasado, destacando el elevado crecimiento que exhibe en las últimas dos décadas respecto de sus pares de ingreso similar, de América Latina y el mundo. Se observa un mejor desempeño absoluto y relativo en el período 1986-1998 y una disminución absoluta, pero no en términos relativos en el período 1999-2001<sup>4</sup>.*

<sup>1</sup> Por ejemplo, ver Larroulet, Cristian. “Políticas Públicas para el Desarrollo” en *Revista de Estudios Públicos*. No. 91 (invierno 2003). pp. 153-179; Eyzaguirre, Nicolás. “El Chile que Queremos. Quid Futurum Advenit. Lo que será.” Congreso de Enade 2004 en Santiago, Chile, dic. 2004; Eyzaguirre, Nicolás, Mario Marcel, Jorge Rodríguez Cabello y Marcelo Tokman. “Hacia la Economía del Conocimiento: El camino para crecer con equidad en el largo plazo” en *Revista de Estudios Públicos*, No. 97 (verano 2005) pp. 6-57.

<sup>2</sup> Esta tasa de referencia está tomada de Eyzaguirre, Nicolás. “El Chile que Queremos. Quid Futurum Advenit. Lo que será.” Congreso de Enade 2004 en Santiago, Chile, dic. 2004.

<sup>3</sup> Informe Anual sobre Competitividad del World Economic Forum (2004-2005). [http://www.weforum.org/pdf/Gcr/Executive\\_Summary\\_GCR\\_04](http://www.weforum.org/pdf/Gcr/Executive_Summary_GCR_04). p. 4.

<sup>4</sup> Fuentes, Rodrigo y Verónica Mies. *Mirando el desarrollo económico de Chile: Una comparación internacional*. Working Paper n 308. Banco Central de Chile (2005). p. 5.

Gráfico 1: Crecimiento PIB per capita por década (1810-2010)

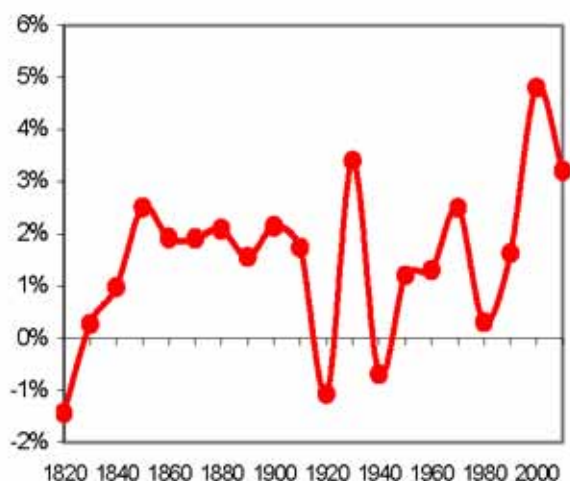
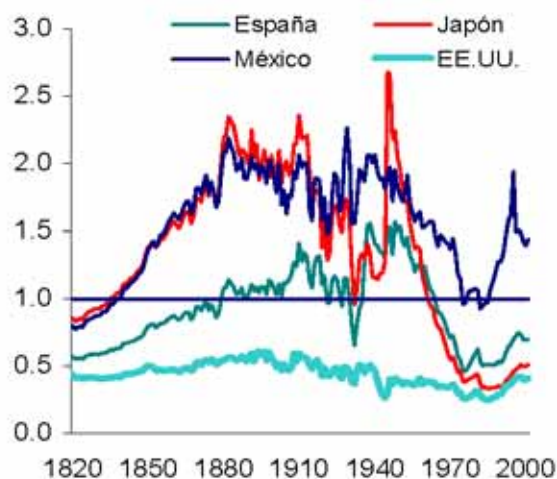


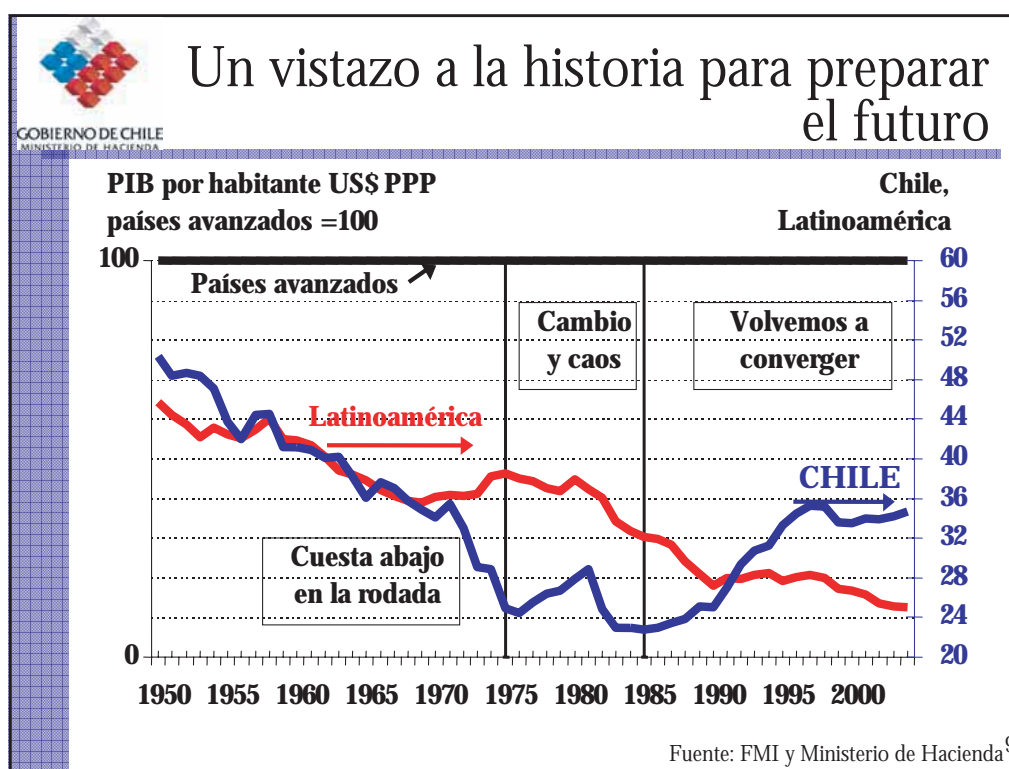
Gráfico 2: PIB per capita de Chile relativo al de otras economías



Fuente: Fuentes, Rodrigo y Verónica Mies. Mirando el desarrollo económico de Chile: Una comparación internacional. Working Paper 308. Banco Central de Chile (2005) p. 5.

El gráfico 3 nos muestra el ingreso real per cápita del país, como porcentaje del ingreso de los países desarrollados. A su vez, podemos comparar el desempeño de Chile con el de la región desde 1950 en adelante:

Gráfico 3: PIB real per cápita de Chile y América Latina como % del PIB per cápita de países desarrollados



Fuente: Ministerio de Hacienda de Chile (Dic. 2004).

Paso seguido, centrémonos en el último período. ¿Cuál es el lapso de la macroeconomía contemporánea chilena? ¿Desde 1970 en adelante? ¿Desde 1982 o desde 1990? Los siguientes gráficos intentarán incorporar comparaciones lo más "desestacionalizadas" posible. Dado la inestabilidad política y económica, para tener un cuadro de situación más representativo es necesario tomar como año base distintos años en distintos períodos. Nuevamente, para tener una adecuada perspectiva del desempeño chileno es útil compararlo tanto con la región como con Asia y los países desarrollados. Así, es posible ver que en los últimos veinte años las economías asiáticas han cuadruplicado su ingreso per cápita, mientras que América latina ha mostrado un crecimiento anual promedio de 2,6% en ese mismo lapso.

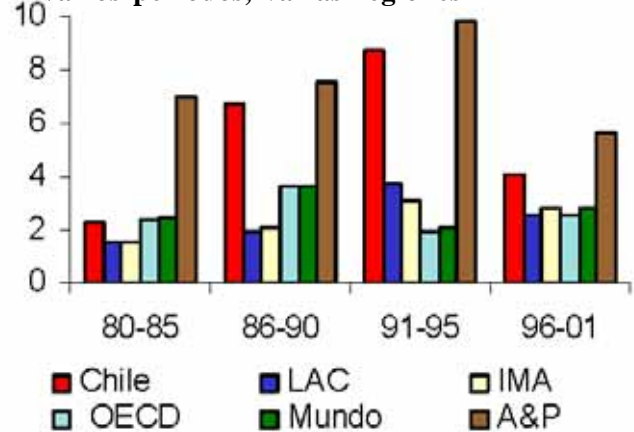
**Cuadro 1: PIB per cápita (PPC) - Varias regiones y países<sup>a</sup>**

	80-85	86-90	91-95	96-01
<b>Chile</b>	<b>2,795</b>	<b>4,254</b>	<b>6,232</b>	<b>8,498</b>
LAC	3,894	5,043	5,838	6,855
IMA	4,619	5,980	6,891	8,290
EAP	741	1,345	2,138	3,308
OECD	11,330	16,963	20,759	25,037
<b>Mundo</b>	<b>3,364</b>	<b>4,806</b>	<b>5,694</b>	<b>6,850</b>

Fuente: Fuentes y Mies. *op. cit.* p.6.

<sup>a</sup> IMA: Economías de ingreso medio-alto; LAC: Latino América y el Caribe; EAP / A&P: Economías de Asia y el Pacifico; OECD: Economías desarrolladas

Como desarrollaremos más adelante, la democracia es una condición necesaria no suficiente para el bienestar. Para ello podemos comparar el desempeño de indicadores macroeconómicos entre el período 1971-75 (donde gobernaron tanto la "Unidad Popular" como la dictadura) con el período 1993-97 (donde gobernaron dos administraciones de la Concertación).

**Gráfico 4: Crecimiento promedio del PIB - Varios períodos, varias regiones<sup>a</sup>****Cuadro 2: Principales indicadores anualizados, 1971-1975 versus 1993-1997**

Período	Crecimiento del PIB (%)	Tasa de desempleo (%)	Inflación (%)	Desempeño Fiscal (% del PIB)
1971-75	-1,9	7,3	240	-11,1
1993-97	7,1	6,8	7,2	2,2

Fuente: Elaboración propia en base a Corbo (1993), Larrain y Vergara. *La Transformación Económica de Chile*. Santiago: Centro de Estudios Públicos, 2000.

En el camino al desarrollo, es necesario notar que el período 1970-1995 muestra una notable evolución de los indicadores sociales en todo el mundo, principalmente en cuanto a la esperanza de vida, tasas de mortalidad infantil y analfabetismo. Obviamente, Chile no es la excepción y estas son condiciones imprescindibles para aspirar a dar un salto cualitativo. Algunos indicadores del país (como la tasa de mortalidad infantil, líneas telefónicas y televisores cada mil habitantes) muestran una evolución positiva impactante:

**Cuadro 3**

Chile: Indicadores sociales	1970	1995
Esperanza de vida al nacer (años)	64	74
Tasa de mortalidad infantil (por cada mil habitantes)	82,2	13,2
Analfabetismo (% de la población de 15 años y mas)	11	4,8
Cobertura de agua potable urbana (%)	66	98
Líneas telefónicas (por cada mil habitantes)	37,2	177,8
Automóviles (por cada mil habitantes)	18,5	82,3
Televisores (por cada mil habitantes)	36,4	258,7
Gini (hogares del Gran Santiago)	0,434	0,468

Fuente: Larrain y Vergara. *La Transformación Económica de Chile*. Santiago: Centro de Estudios Públicos, 2000; Banco Central de Chile. *Indicadores Económicos y Sociales, 1960-2000*.

La evolución de la pobreza es el principal indicador para testear la verdadera calidad de un proceso de desarrollo y la distribución del ingreso es un segundo indicador de substancial relevancia.

**Cuadro 4: Pobreza y distribución del ingreso, varios países (1981 vs 2001)<sup>b</sup>**

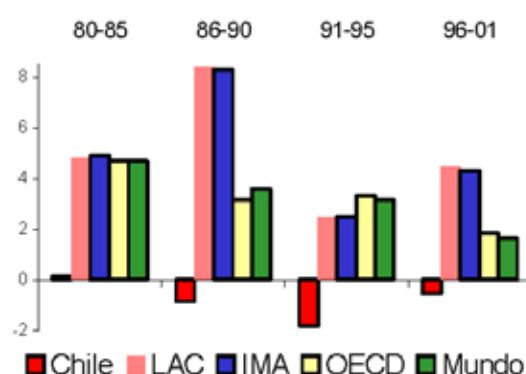
	1981				2001				
	Ing. Medio	P (%)	BP (%)	Gini (%)	Ing. medio	P (%)	BP (%)	Gini (%)	Pobl. (mills)
Argentina-U	544.7	1.3	0.4	44.5	334.8	14.0	4.5	52.2	37.5
Brasil	211.6	30.6	12.2	57.6	300.4	22.0	8.6	59.3	172.6
<b>Chile</b>	<b>290.9</b>	<b>17.6</b>	<b>5.2</b>	<b>56.4</b>	<b>411.3</b>	<b>8.9</b>	<b>2.3</b>	<b>57.6</b>	<b>15.4</b>
China-R	25.6	98.3	60.5	25.0	61.2	70.1	28.2	36.3	792.9
China-U	70.4	45.3	9.5	18.5	191.2	6.1	1.2	33.3	479.0
Colombia	310.8	19.8	8.3	59.1	267.1	21.9	8.5	57.9	43.0
Ecuador	424.9	5.5	1.9	43.9	124.7	44.1	19.6	53.4	12.9
Hungría	286.0	0.2	0.1	21.0	227.5	1.2	0.5	24.4	10.2
India R	34.3	93.1	50.3	30.1	42.3	87.9	40.1	28.1	744.0
India U	55.0	75.1	30.7	33.3	70.5	59.6	21.9	35.0	289.4
Indonesia	240.1	13.9	3.9	47.4	81.8	51.3	15.1	34.3	213.6
Malasia	135.6	34.0	12.4	46.3	153.6	31.5	11.1	49.2	23.8
México	142.3	19.4	5.1	39.2	208.3	25.8	10.7	54.9	99.4
Paraguay	216.4	1.1	0.3	25.2	216.4	28.3	13.7	56.9	5.6
Perú	329.4	0.5	0.3	23.3	125.3	37.2	18.3	49.8	26.1
Polonia	54.5	76.2	28.5	28.9	256.7	2.0	0.6	31.6	38.7
Sudáfrica	168.0	40.4	17.8	60.7	211.1	33.5	12.3	57.8	43.2
Tailandia	131.3	30.2	8.9	43.6	133.9	31.7	8.6	43.2	61.2
Turquía	377.7	0.2	0.1	23.3	193.9	12.3	3.0	40.0	66.2
Venezuela	71.0	67.5	41.0	60.1	147.1	32.2	15.3	49.5	24.6

Fuente: Fuentes y Mies, op.cit. p.9.

<sup>b</sup> P = Población BP = Brecha de Pobreza U = Urbano R = Rural

Antes de pasar a considerar los indicadores de Chile prospectivamente, analicemos su desempeño fiscal y comercial en los últimos veinticinco años. Estas son dos áreas claves de la macroeconomía del camino al desarrollo que alcanzan por sí solas para exponer el creciente abismo entre Chile y los países de la región. Si bien México puede mostrar en los últimos diez años una conjunción entre una política fiscal ordenada y un comercio exterior creciente, las peculiaridades políticas y geográficas de este país hacen que no sea posible todavía hablar de un camino al desarrollo en vías de consolidación. Por ende, mientras la solidez de la macroeconomía mexicana no se encuentra muy lejos de la chilena, cuando analizamos la calidad del consenso la distancia es apreciable.

Los indicadores fiscales y comerciales chilenos son los siguientes:

**Gráfico 5: Déficit fiscal promedio del gobierno<sup>c</sup>**

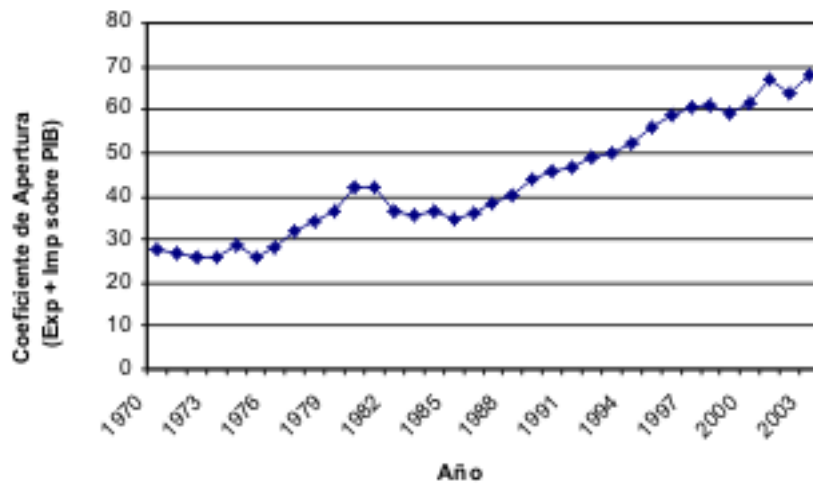
Fuente: Fuentes y Mies, *Op. Cit.* p. 16.

<sup>c</sup> Un indicador negativo refleja superávit fiscal.

LAC: Latino América y el Caribe; IMA: Economías de ingreso medio-alto; OECD: Economías desarrolladas

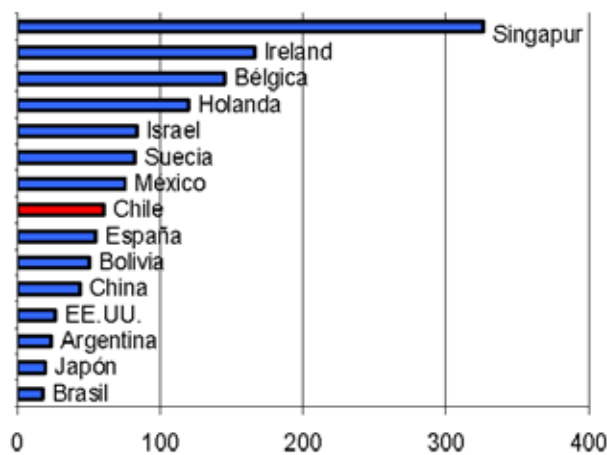
El comercio exterior es en la actualidad cercano al 70% del PIB, algo menor al de los países asiáticos relevantes y muy superior al de la mayoría de los países latinoamericanos, con la mencionada excepción de México y de pequeñas economías del Caribe.

**Gráfico 6: Coeficiente de apertura de Chile (Exp.+ Imp. sobre PIB); 1970-2000**



Fuente: Penn World Tables 6.1.

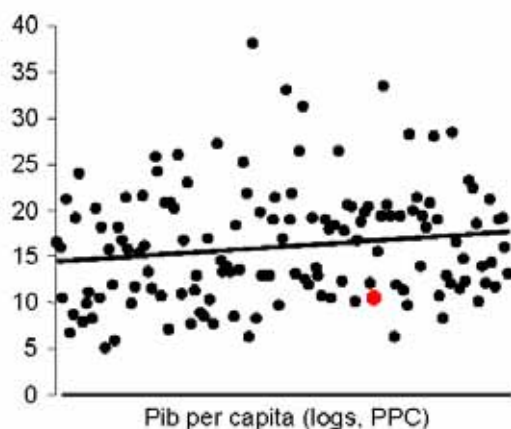
**Gráfico 7: Apertura Comercial, varios países (exp.+ imp. como % del PIB)**



Fuente: Fuentes and Mies, *op. cit.* p.19.

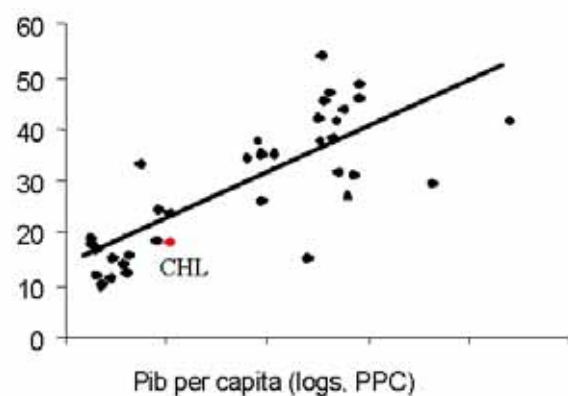
Por último, es necesaria la comparación entre el tamaño del gobierno como porcentaje del PIB y el nivel del desarrollo y, relacionado a ello, la carga tributaria bruta como porcentaje del PIB y el nivel del desarrollo. La razón es importante: dado que al comparar la carga tributaria y el peso del gasto público en la economía es posible ver que los países más ricos tienen una participación estatal en el PIB mayor, surge en países como Chile la demanda de un incremento en el gasto y los impuestos. Sin embargo, al contrastar con los países de similar ingreso per cápita, se puede notar que la relación “nivel de gasto publico-calidad” es negativa y que es necesario ser prudente a la hora de demandar más gastos.

**Gráfico 8: Tamaño de gobierno como % del PIB y nivel de desarrollo (2000)**



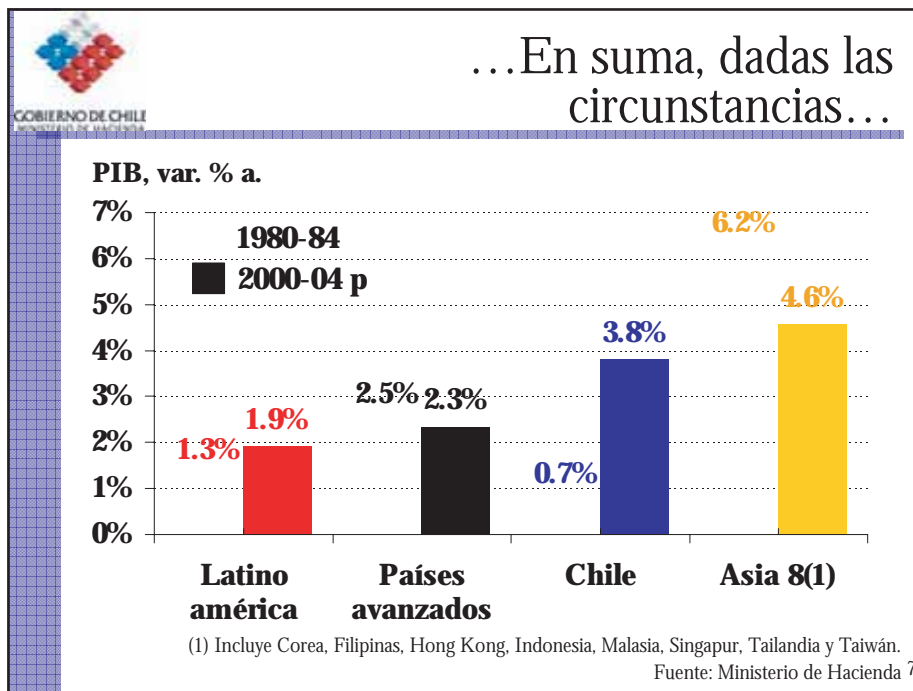
Fuente: Fuentes and Mies, *op. cit.* p. 20.

**Gráfico 9: Carga tributaria como % del PIB y nivel de desarrollo (2000)**



Como síntesis, el gráfico 10 compara la evolución del PIB en Chile vis-à-vis el de la región, los países avanzados y 8 países asiáticos medios relevantes en dos períodos de tiempo, 1980-1984 y 2000-2004.

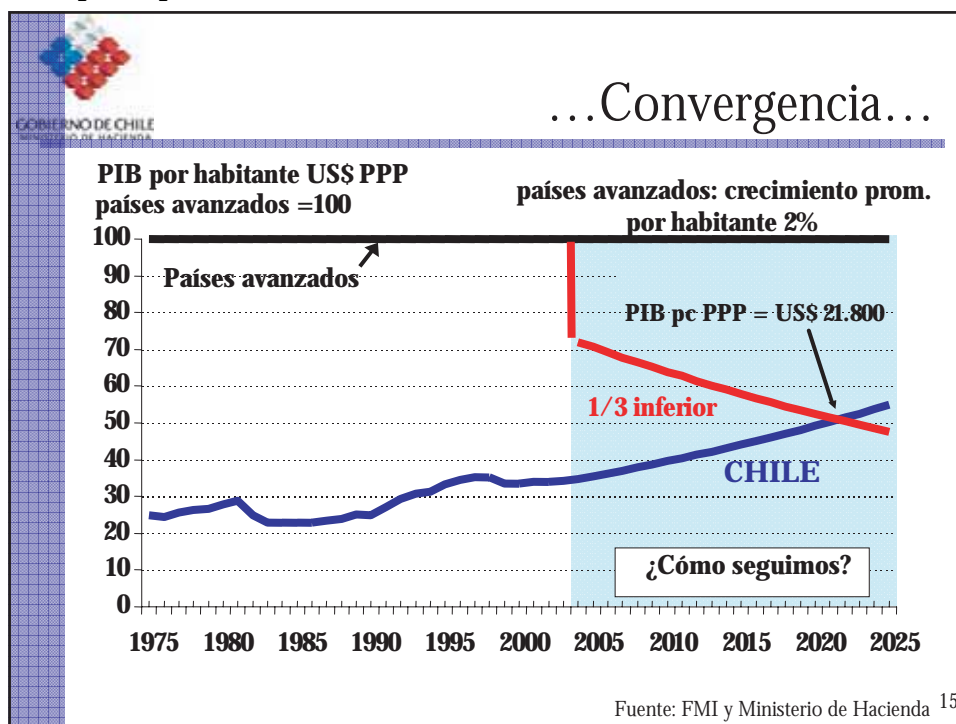
**Gráfico 10: Variación PIB por regiones, 1980-84 y 2000-04**



Fuente: Ministerio de Hacienda de Chile (dic. 2004)

Es necesario ahora incorporar información económica relevante hacia adelante, en el camino al desarrollo. El gráfico siguiente muestra la distancia vigente entre el ingreso real de Chile y el ingreso real de los países del “tercio inferior”, haciendo hincapié en el crecimiento per cápita necesario para alcanzar en 2020 el actual nivel de ingreso real de dichas economías.

**Gráfico 11  
PIB per cápita real - Chile vs. Países desarrollados del Tercio Inferior**



Fuente: Ministerio de Hacienda de Chile (dic. 2004)

El siguiente gráfico compara diferencias específicas entre Chile y el mencionado “tercio inferior”, mostrando la distancia no sólo cuantitativa sino cualitativa que hay todavía en la distribución del ingreso, en el acceso a la educación superior y en la inversión en investigación y tecnología.

**Gráfico 12**  
**Chile y los países avanzados del Tercio inferior**

	PIB per cápita U\$S 2004	20% más rico/ 20% más pobre	Cobertura educación superior %	I+D % PIB
Francia	27075	5,6	53,6	2,2
Taiwan	24528	nd	nd	nd
Singapur	24407	9,7	43,8	1,9
España	23300	5,4	59,4	0,9
<b>Nueva Zelanda</b>	<b>21662</b>	<b>6,8</b>	<b>69,2</b>	<b>1,1</b>
Israel	21009	6,4	52,7	3,6
Chipre	19755	nd	nd	nd
Grecia	19689	6,2	50,5	0,7
Portugal	18428	8	50,2	0,7
Corea	18186	4,7	77,6	2,7
<b>Promedio</b>	<b>21804</b>	<b>6,6</b>	<b>57,1</b>	<b>1,7</b>
<b>Chile</b>	<b>10512</b>	<b>18,7</b>	<b>37,5</b>	<b>0,6</b>
		<b>3 veces más desiguales</b>	<b>Algo más de la mitad</b>	<b>3 veces menos</b>

Fuente: Ministerio de Hacienda de Chile (dic. 2004).

El siguiente cuadro compara el desempeño de Chile versus países desarrollados con abundantes recursos naturales.

**Gráfico 13: Chile y los países desarrollados con recursos naturales abundantes**

	20% más rico/ 20% más pobre	Cobertura educación superior %	I+D % PIB
Australia	7	63,3	1,5
Finlandia	3,8	73,9	3,4
Islandia		48,7	2,3
Nueva Zelanda	6,8	69,2	1,1
Noruega	3,9	64,4	1,7
Suecia	4	70	3,8
<b>Promedio</b>	<b>5,1</b>	<b>64,9</b>	<b>2,3</b>
<b>Chile</b>	<b>18,7</b>	<b>37,5</b>	<b>0,6</b>
	<b>Casi 4 veces más desiguales</b>	<b>La mitad</b>	<b>Un cuarto</b>

Fuente: Ministerio de Hacienda de Chile (dic. 2004).

La macroeconomía del camino al desarrollo está planteada. Paso seguido, intentaremos ligar analíticamente estos indicadores con el papel del consenso, para la consolidación de ese camino.

## PARTE II: Consenso y Desarrollo

Hemos analizado los indicadores macroeconómicos que dan sustento a la posibilidad del desarrollo. Corresponde ahora considerar la evolución del consenso entre los actores políticos relevantes que han contribuido a construir una calidad institucional tal que hace posible pensar seriamente esta alternativa y generar un círculo virtuoso entre consensos posibles, calidad institucional e indicadores macroeconómicos.

El desarrollo es un concepto y un estado que han alcanzado países que fueron capaces de lograr un conjunto de condiciones necesarias (no suficientes): así, podemos definir que solamente se han desarrollado aquellos países que mostraron convergencia entre sus clases dirigentes, asumiendo que el resto del mundo era una oportunidad y no una amenaza, y que supieron construir un círculo virtuoso entre calidad institucional y desarrollo. Este último punto es crucial y es el que nos ocupará particularmente en nuestro análisis sobre Chile.

Cuando determinados arreglos institucionales parecen funcionar, comienza a producirse entre los actores políticos relevantes una convergencia hacia el centro, es decir hacia “el otro”. Esto los lleva a pensar sobre la posibilidad del desarrollo y a buscar instituciones adecuadas en pos de ese objetivo. A su vez, esta posibilidad institucional acelera ese camino al desarrollo. Esto profundiza y consolida ese consenso y eleva la calidad institucional del arreglo en cuestión, haciendo más viable el crecimiento, y así sucesivamente.

Es importante notar que el marco institucional construido y profundizado en Chile desde 1990 permite incorporar a grupos e ideas que en el pasado estuvieron alejados del “círculo del consenso”. Es decir, aquellos sectores que desde la izquierda



criticaban y critican el moderado camino elegido por la Concertación<sup>5</sup>, se encuentran ahora con la posibilidad de incorporarse paulatinamente al ámbito del consenso. Si bien la posibilidad no significa que eso necesariamente ocurrirá, esta situación debe incentivar un nuevo discurso y comprensión del problema por parte de la oposición, ya que si se ve esta “posibilidad de incorporación” como amenaza, se pierde de vista esta alternativa como una nueva manera de ayudar a consolidar un modelo exitoso.

Por ejemplo, en “Concertación: ¿un péndulo cargado?”, la publicación “Temas Públicos”, sostiene que:

*La Concertación es un conglomerado político que ha logrado mantener la armonía interna gracias al esfuerzo realizado por sus integrantes por mantener el equilibrio de las dos fuerzas que lo componen: la Democracia Cristiana y el bloque progresista PS/PPD. Sin embargo, en los últimos años se ha producido un proceso que, por ser lento y sutil, ha pasado casi inadvertido: el aumento de la influencia de las fuerzas de izquierda, situación que en el largo plazo puede incrementar las tensiones dentro de la coalición de gobierno...*

*... Esta realidad es la que permite el acuerdo con el Partido Comunista que está siendo impulsado por el bloque PS-PPD y el Ministro del Interior. La DC lo ve como un instrumento pragmático que permitiría acabar con el sistema binominal. Sin embargo, la conclusión es que definitivamente la Concertación pasa a ser una alianza de izquierda en donde la incidencia del humanismo cristiano es cada vez más marginal. La consecuencia para el país de la creciente influencia de la izquierda dentro de la Concertación ha llevado también en forma lenta pero constante a la aplicación de políticas públicas cada vez más acordes con el conjunto de ideas que sustenta este grupo. Vale decir, un Estado más grande, mayores regulaciones y pérdida de espacios de libertad para los individuos.*

*....Por otra parte, si el proceso de izquierdización de la Concertación continúa, es esperable que las políticas públicas de un próximo gobierno de esta coalición avancen aún más en el crecimiento del aparato estatal, en mayores regulaciones y en la pérdida de espacios de libertad para los individuos”<sup>6</sup>.*

Este análisis parece incorrecto: por el contrario, el supuesto proceso de izquierdización de la Concertación abriría la posibilidad de moderar crecientemente a un importante sector de la política chilena que ha sido, como mencionamos, crítico de lo acontecido en el país desde 1990 en adelante. El círculo virtuoso del consenso permite esta posibilidad: ver la potencial incorporación a una coalición de una parte históricamente alejada a determinadas ideas y políticas como una oportunidad y no como una amenaza de “políticas públicas que avancen aún más en el crecimiento del aparato estatal, en mayores regulaciones y en la pérdida de espacios de libertad para los individuos”.

### **El papel del consenso en el camino al desarrollo**

Chile puede aspirar a alcanzar el desarrollo en el 2020 porque ha sido capaz de construir un ámbito de consenso desde 1990 en adelante. Este ámbito de consenso se basa en cuatro pilares, que han devenido condiciones necesarias (no suficientes) para la búsqueda del desarrollo: la democracia, el Estado de Derecho, la economía de mercado y la creciente construcción de consensos. Sobre la virtuosa interacción de estas cuatro variables se construye la posibilidad (esto es, no necesariamente la seguridad) del desarrollo.

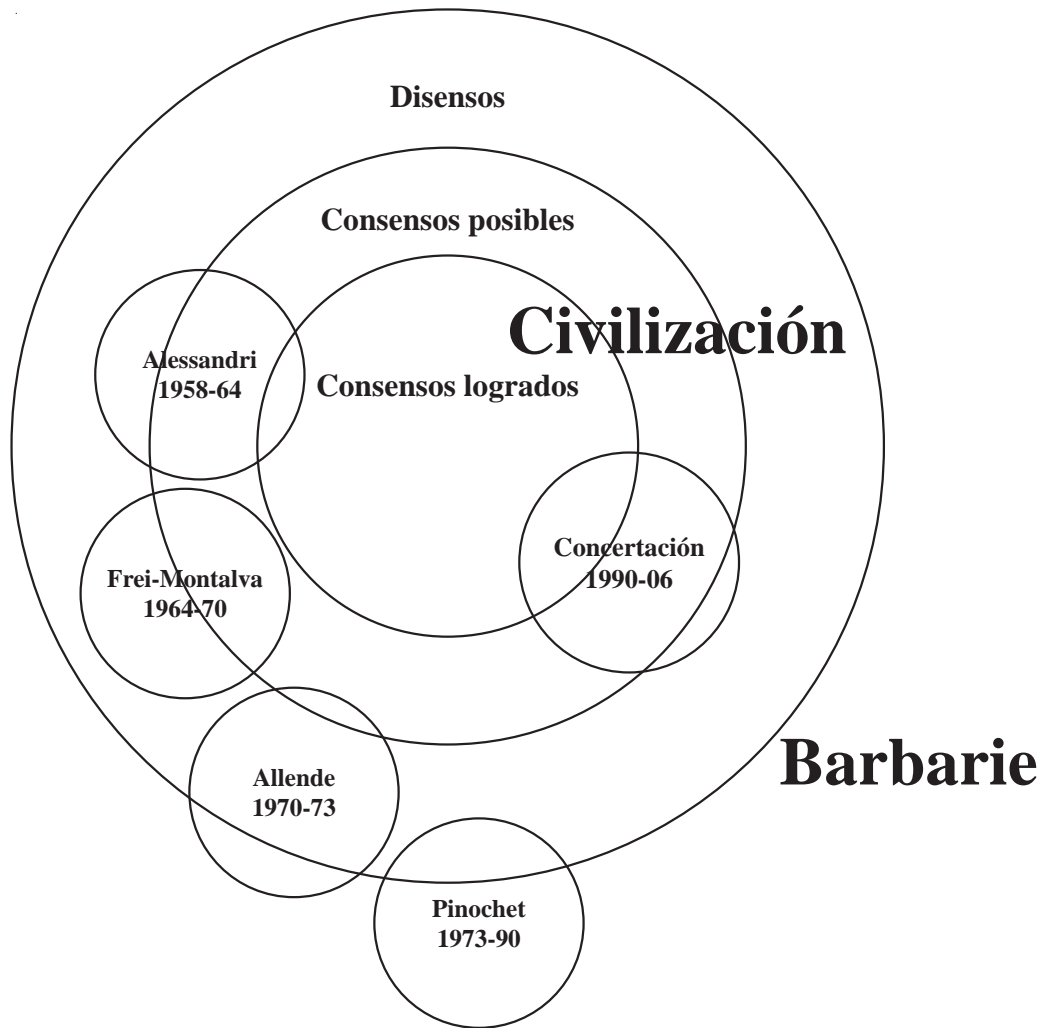
Una de las cuatro características del ámbito del consenso es la creciente construcción de consensos, precisamente porque el positivo desempeño económico-institucional de Chile desde 1990 se basa en la consolidación de la interacción de las tres primeras variables a partir de la necesidad de un ámbito de acuerdos en permanente expansión. Así, la democracia significó en 1990 un salto cualitativo tal que, por sí sola, mejoró la vida de los chilenos (en algunos casos literalmente, al hacer que miles de ellos no vieran ya su vida amenazada). Pero quince, veinte o treinta años después, la democracia ya no puede por sí sola mejorar la calidad de vida de las personas. Ahora ella es un mecanismo necesario (no suficiente) para generar ámbitos de consenso donde se articulen políticas que sí puedan profundizar esa mejora en la vida de las personas, ya que hoy la ciudadanía demanda mucho más que la vigencia de los derechos cívicos y políticos, y ésta mayor exigencia es legítima. Por ende, la democracia (tanto como el Estado de Derecho y la economía de mercado) debe articular una mejor y progresiva calidad y para ello necesita un ámbito de consensos crecientes donde consolidar los acuerdos alcanzados, fortalecer los consensos en proceso y profundizar la realización de los consensos posibles.

<sup>5</sup> La expresión política actual de esa posición es la alianza “Juntos Podemos”, que alcanzó casi el 10% de los votos en las elecciones municipales del 31 de octubre de 2004.

<sup>6</sup> Instituto Libertad y Desarrollo. “Concertación: Un péndulo cargado?” en *Temas Públicos*. No. 715 (Marzo de 2005) pp. 1-2. El libro más representativo de esta posición ha sido publicado por Tomás Moulian en 1997. “Chile: Anatomía de un Mito”. Santiago: LOM Editores. Moulian es un importante referente político de la Alianza de izquierda “Juntos Podemos” y su probable candidato a presidente en diciembre de 2005.

Podemos graficar este creciente ámbito de consensos comparando dos figuras:

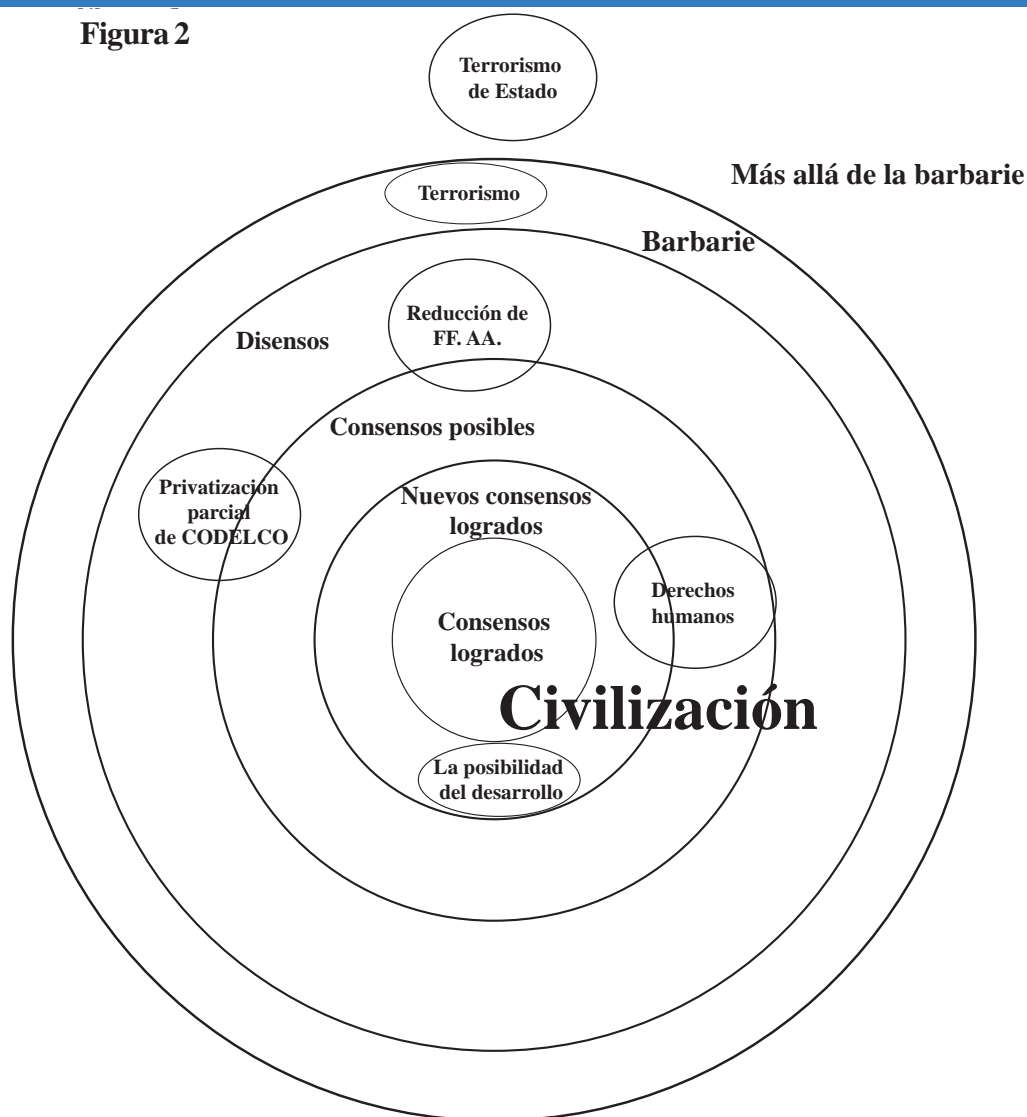
**Figura 1**



Fuente: Isern, Pedro. Las dos renovaciones de la izquierda chilena. Documento 19 de CADAL. Agosto 2004. p. 5.

Reeditando nuestra figura de “Las dos renovaciones de la izquierda chilena” podemos decir que la posibilidad del desarrollo tiene como condición necesaria los consensos logrados y los consensos posibles y como condición (temporariamente) suficiente, la transformación de los disensos en consensos posibles. Mientras que la inexorable existencia de disensos (cosa siempre presente en los asuntos humanos) se deberá articular en un nuevo ámbito, esta vez, muy alejados de la barbarie. Como vemos en la citada figura 1, el ámbito de la barbarie en los últimos años de la historia de Chile ha sido expresado por la sistemática violación de los Derechos Humanos durante el gobierno militar. En el camino al desarrollo que nos muestra la figura 2, los nuevos disensos no pueden colindar con esa forma de barbarie. Las “nuevas formas de barbarie” serán expresadas por nuevas manifestaciones de a-socialidad, tales como la intolerancia religiosa, racial y étnica. Así, las sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos entrarán en un ámbito “más allá de la barbarie”.

Figura 2



Fuente: Elaboración propia.

Luego, en tanto la espiral del consenso se expande y se consolida, los “consensos posibles” en T serán los “nuevos consensos” en T+1; los “disensos” en T se transformarán en “consensos posibles” en T+1. Como mencionamos, la lógica contracara de esta ampliación de las posibilidades del consenso es que la violación a los Derechos Humanos ya no es una forma de barbarie que pueda colindar con la forma civilizada de vida que es la existencia del disenso. En cambio, colinda con la intolerancia institucionalizada (el terrorismo), como nueva forma de barbarie.

En esta necesidad permanente de generar crecientes ámbitos de consenso para alcanzar el desarrollo, es importante el papel de la históricamente relevante derecha chilena. Nótese que en este camino, la abierta y necesaria abjuración de todo lo relacionado a Pinochet y el pinochetismo es sólo una condición necesaria no suficiente para hacer de la derecha una expresión política que aporte cualitativamente en la construcción de los consensos que faltan.

Así, una parte substancial de la derecha tiene todavía un importante sendero que recorrer para genuinamente aportar al camino al desarrollo: debe convencerse definitivamente que la democracia no es sólo un mal necesario, que la economía de mercado es parte de una identidad con el Estado de Derecho y que el Estado de Derecho (y consecuentemente la economía de mercado) no podrá consolidarse genuinamente fuera de la democracia.

A su vez, dado que la Concertación ha contribuido a consolidar la economía de mercado y que ésta ha contribuido a consolidar a la Concertación, es posible pensar hacia adelante un escenario donde tanto la calidad institucional que ha alcanzado la Concertación como la fortaleza de la economía de mercado-Estado de Derecho contribuyan a consolidar una nueva derecha.<sup>7</sup> Es decir, una alternativa política a la Concertación que sea verdadera opción de poder precisamente (allí) cuando asuma todas las virtudes políticas-institucionales y económicas que ha tenido la coalición que gobierna desde 1990. ¿Cuáles son todas esas virtudes? El fuerte rechazo institucional y moral al régimen militar; la construcción de la identidad economía de mercado-Estado de Derecho; la democracia como valor en sí y la plena aceptación del otro no como expresión de lo menos malo de algo, sino como expresión necesaria de la imprescindible pluralidad.

En un ámbito donde se ha desarrollado un círculo virtuoso en la construcción de consensos, los actores políticos pueden genuinamente asumir como propias políticas que han sido implementadas por otros. Esto, lejos de diluir a la oposición como alternativa posible, la fortalece como alternativa sensata. Esta lógica del consenso ha sido entendida por una parte de la “Alianza por Chile”<sup>8</sup>. Como marcamos, este problema se transformará en oportunidad apenas otra parte importante de la

derecha termine de aceptar que la economía de mercado, en un marco donde no existe Estado de Derecho, simplemente no es economía de mercado.

Las características distintivas de los órdenes espontáneos son, por definición, particulares de cada situación. Sin embargo, en tanto todo orden espontáneo “exitoso” ha sido capaz de generar, al menos temporariamente, alguna forma de círculos virtuosos, podemos ver que éstos se producen cuando determinados procesos de descubrimiento son comprendidos, asimilados e interpretados por las partes involucradas. Esto es precisamente lo que ha sucedido en Chile en los últimos quince años, en tanto la oposición ha tenido que (espontáneamente) reconocer los aciertos de los gobiernos de la Concertación y ahora debe encarar un proceso de asimilación y teorización. Esta aceptación de los aciertos del otro fortalece a ese otro en el corto y mediano plazo pero también fortalecen en el mediano y largo plazo al sistema y, como marcamos en el párrafo anterior, a quién ha sido capaz de reconocer dichos aciertos.

### Consideraciones Finales

Desde 1990 en adelante Chile ha podido diferenciarse de la decepcionante historia económica e institucional de América Latina tanto coyuntural como estructuralmente. Esto ha sido posible a partir de una concatenación virtuosa de características imposible de prever ex ante. Parte de esta imposibilidad se explica por la influencia que tiene en los imponderables asuntos humanos un factor tan inasible como el azar. Es decir, determinadas situaciones históricas que se desarrollan paralelamente, convergen en un tiempo y lugar específicos sólo por azar. A partir de ese momento se puede comenzar a construir un camino más o menos previsible, simplemente porque los actores relevantes involucrados han sido capaces de internalizar esa azarosa coyuntura y no porque haya sido posible (ex ante) suponer o planificar esa sucesión de oportunidades.

Así, la aparición conjunta a partir de 1990 en Chile de las cuatro variables citadas (democracia, Estado de Derecho, economía de mercado y creciente construcción de consensos) tiene su necesaria cuota (por definición exógeno) de azar mas una (creciente) cuota de responsabilidad propia tanto de la dirigencia como de la sociedad civil del país. Parece claro que mas allá de coyunturas externas e internas favorables, la consolidación de la democracia y el Estado de Derecho son procesos donde el azar puede ayudar, pero solo como condición necesaria.

El camino de Chile al desarrollo expresa esta sucesión de condiciones necesarias que, una vez consolidadas, deviene una sólida plataforma para aspirar a dar ese paso cualitativo. Más aún, comprender la sucesión de características que, si bien concatenadas, son esencialmente inasibles (ya que nadie pudo ni prever ni mucho menos controlar su desarrollo), supone una lección para la región que incorpora un cierto grado de pesimismo. Esto se debe a que en Latinoamérica no hay un solo país que haya sido capaz de consolidar siquiera un mínimo de condiciones necesarias como para entrever en un futuro mediato la posibilidad del desarrollo. En este sentido, la lección principal de la experiencia chilena es que el lento y sinuoso camino a un armonioso bienestar (camino ciertamente todavía lejano en Chile) debe proyectarse desde la condición necesaria no suficiente que significa haber alcanzado y comprendido el valor no sólo del consenso sino también el papel de la creciente construcción de consensos.

### Bibliografía

Banco Central de Chile. Indicadores Económicos y Sociales, 1960-2000.

Eyzaguirre, Nicolás. “El Chile que Queremos. Quid Futurum Advenit. Lo que será.” Congreso de Enade 2004 en Santiago, Chile, dic. 2004.

Eyzaguirre, Nicolás, Mario Marcel, Jorge Rodríguez Cabello y Marcelo Tokman. “Hacia la Economía del Conocimiento: El camino para crecer con equidad en el largo plazo” en Revista de Estudios Públicos, No. 97 (verano 2005) pp. 6-57.

Fuentes, Rodrigo y Verónica Mies. Mirando el desarrollo económico de Chile: Una comparación internacional. Working Paper n 308. Banco Central de Chile (2005). p. 5.

Instituto Libertad y Desarrollo. “Concertación: ¿Un péndulo cargado?” en Temas Públicos. No. 715 (Marzo de 2005) pp. 1-2.

Isern, Pedro. Las Dos Renovaciones de la Izquierda Chilena. Documento CADAL XIX - Agosto 2004. p.5. Disponible en [www.cadal.org](http://www.cadal.org)

Larrain y Vergara. La Transformación Económica de Chile. Santiago: Centro de Estudios Públicos, 2000.

Larroulet, Cristian. “Políticas Publicas para el Desarrollo” en Revista de Estudios Públicos. No. 91 (invierno 2003). pp. 153-179.

Moulian, Tomás. Chile Actual: Anatomía de un Mito. Santiago: LOM Editores, 1997.

World Economic Forum. Informe Anual sobre Competitividad del (2004-2005) disponible en [http://www.weforum.org/pdf/Gcr/Executive\\_Summary\\_GCR\\_04](http://www.weforum.org/pdf/Gcr/Executive_Summary_GCR_04). p. 4.